



RENOVAR LA FE, CONSTRUIR LA COMUNIÓN E INSPIRAR ESPERANZA

Abril 2017

Jesús le dijo a sus discípulos: “ *Ustedes no me eligieron a Mí, sino que Yo los elegí a ustedes, y los designé para que vayan y den fruto, y que su fruto permanezca; para que todo lo que pidan al Padre en Mi nombre se lo conceda. Esto les mando: que se amen los unos a los otros.* — John 15: 16-17

Queridas hermanas y hermanos en Cristo,

Mientras celebramos la alegría de nuestro Señor Resucitado durante esta Pascua y esperamos la venida del Espíritu Santo en la gran fiesta de Pentecostés, somos muy conscientes del amor de Dios por nosotros y de Su llamado a cada uno de nosotros a crecer en santidad y fortalecer nuestra relación con Él. Durante estos días de Pascua, cada uno de nosotros, como discípulos bautizados de Jesús, estamos llamados a proclamar el Evangelio como Jesús animo a sus discípulos a amarse unos a otros.

Este año el tema de la Campaña Anual del Obispo, “Somos llamados... a vivir en la fe, la esperanza y la caridad”, se hace eco de las palabras de Jesús para nosotros, Su pueblo elegido, sobre cómo llevar “fruto que perdure”. El apoyo económico generoso de ustedes hace posible los muchos ministerios, servicios y programas pastorales que ayudan a construir el reino de Dios. Los fondos recaudados nos permiten “vivir en la fe”, a través de programas de reclutamiento, educación y formación para los seminaristas diocesanos que algún día serán ordenados sacerdotes. “Vivimos en la esperanza” mediante el fortalecimiento de nuestra fe a través de programas de formación de la fe para adultos como el Instituto del Ministerio Eclesial Laico (LEMI), programas de preparación matrimonial, talleres de desarrollo profesional para nuestros educadores, apoyo a nuestro programa de Asistencia Migratoria y nuestro ministerio al creciente número de católicos de habla hispana en toda nuestra Diócesis. Finalmente, la Campaña Anual del Obispo también nos ayuda a “vivir en la caridad” al acercamos a los necesitados con el apoyo de los diversos programas y agencias Católicas de Caridad de la Diócesis de Kalamazoo, así como del Centro Comunitario Católico en Benton Harbor.

A medida que reflexionamos sobre nuestro llamado a la santidad, nuestro llamado a ser discípulos de Jesús, nuestro llamado a cambiar el mundo, los invito a reflexionar sobre las muchas formas en que su participación en la Solicitud de ayuda Anual del Obispo puede ayudar a fortalecer y hacer aún más vital las buenas obras de la Iglesia en el suroeste de Michigan.

Con gratitud por su reflexiva consideración y con la esperanza de una respuesta tan generosa como le sea posible,

Fielmente tuyo en Cristo,

Reverendo Paul J. Bradley
Obispo de Kalamazoo